ACCION DE GRACIAS
A Nueſtra Señora la Virgen
M A R I A
CONCEBIDA EN GRACIA. 3

TRASUNTADA

En ſu Florida Milagroſa Imagen de

GUADALUPE.

APARECIDA

En la Imperial Corte, y Ciudad de Mexico.

Por el feliz viaje, que hizo de la nueva Eſpaña á la Iſla de Cuba, el Iluſtriſſimo Señor Doctor D. Garcia de Palacios, Obiſpo ſuyo, y de la Havana, en cuya Igleſia Mayor ſe celebrò.

Y PREDICO

El Licenciado Don Antonio Delgado y Buenroſtro, Capellan, y Secretario de ſu Señoria Iluſtriſſima, que le aſſiſtió, deſcubierto el Santiſſimo Sacramento, en 16. de Abril Dominica ſecunda poſt Paſcha, año 1679.



EN SEVILLA,
Por Thomas Lopez de Haro, en las ſiete Rebueltas junto à la Imagen.

APROBACION

Del M. R. P. M. Fr. Juan de Caſtilla, del Orden de N. Señora del Carmen, Calificador del Santo Oficio, Padre de Provincia, y Examinador Synodal en eſte Arçobiſpado de Sevilla.



E comiſſion del Señor Doctor Don Gregorio Baſtan y Aroſtegui, Arçediano de Ezija, Diguidad de la Santa Igleſia Metropolitana de Sevilla, Proviſor, y Vicario General en eſte Arçobiſpado, he viſto eſte Sermon, que predicò en la Havana el Licenciado D. Antonio Delgado y Buenroſtro. Predicòlo en las Indias, y para la comun vtilidad lo imprime en Eſpaña, porque eſte gran Reyno deva à aquel, entre otras muchas riquezas, eſte mas precioſo teſoro. Es el Sermon de accion de gracias à Dios, y à la Reyna de los Serafines en ſu florida milagroſa Imagen de Guadalupe, y el imprimirlo es, para que eternizandoſe la memoria del beneficio, ſea tambien eterna la memoria del agradecimiento. Ocupacion glorioſa, enſeñarnos à no ceſſar de dar gracias à Dios, y à ſu Santiſſima Madre; pues de Dios, y de Maria Santiſſima nunca ceſſan los beneficios: Nunquam debemus á gratiarum actione ceſſare, (*dezia Richardo de S. Laurent. lib. 2. de laud. B. M.*) quia Chriſtus, & Maria nunquam ceſſant nobis benefacere. *El beneficio ſingular que agradece en nombre del Señor Obiſpo de Cuba, y de ſu familia, el Autor, es que navegando aquellos peligroſos mares, quando temieron todos que fueran funeſtos campos de batalla, los transformò Dios en delicioſos campos de flores, à interceſsiones de la Reyna de los Serafines, en ſu milagroſa Imagen de Guadalupe, de cuyo florido retrato fueron los Angeles los Pintores, y las flores los Pinceles; y en eſta ocaſion elevò Dios à mas alta esfera los remedios de la natura-*

leza, que si esta pintò en las flores los remedios que dixo Plinio. lib. 22. c. 6. pinxerat & remedia floribus, *à intercession de Maria Santissima, toda flores en su Imagen de Guadalupe, sembró de flores el mar, con que sin encontrar naufragios los que nauegavan timidos esperimentaron dilicias, hasta tomar con felicidad el puerto.* delicijs auxilia permiscens. *Plin. ibidem, pudiendo dezir, que en las olas orrorosas de aquel mar sustentò Maria Santissima, como en ondas de dulce leche, à todos los que à la luz de su intercession se entregaron à los falsos braços del occeano.* Inundationes maris quasi lac suggent. *Deuter. 33. Y dixo Richard. à san Laur. lib. 1. de laud. B. M.* inundatione, quasi lacte suos pascit, & hæ inundationes, illæ sunt emissiones paradisi de quibus agitur. Cant. 4. emissiones malorum Punicorum. *Con que en este peligroso viaje los que avian de ser golpes fatales de mar alborotado, fueron delicioso Paraiso de flores reales de magestuosos grados, de que se formò, a mi entender, la Florida Imagen de Guadalupe, que tan grande Magestad solo de Flores coronadas se podia copiar, y mas quando son flores que dan frutos:* cum pomorum fructibus. *Como lo experimentarà el que leyere este florido sermon, donde el ingenio sacarà frutos de viveças, la eloquencia frutos de erudicion, el discurso frutos de inteligencia, y la piedad frutos de devocion. Assi lo siento, y assi lo firmo en este Colegio de San Alberto de Sevilla, en 10. de Setiembre de 1679.*

El M. Fr. Juan de Castilla.

LICENCIA.

EL Doctor Don Gregorio Baſtan y Aroſtegui, Proviſor y Vicario General de Sevilla, y ſu Arçobiſpado, &c. Doy licencia por lo que toca à eſte Tribunal para que ſe pueda imprimir, è imprima vn Sermon, que predicò en la Havana el Licenciado Don Antonio Delgado y Buenroſtro. Atento a que no contiene coſa contra nueſtra ſanta Fè, y buenas coſtumbres, ſobre que ha dado ſu cenſura la perſona à quien lo cometi, con tal que eſta mi licencia, y la dicha cenſura ſe imprima à el principio de cada volumen. Dada en Sevilla à diez y ocho de Septiembre de mil y ſeiſcientos y ſetenta y nueve años.

Doct. D. Gregorio Baſtan
y Aroſtegui.

Por mandado del Señor Proviſor.

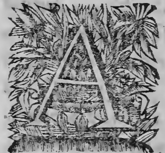
Don Franciſco Gomez de Torres,
Notario.

D. O. C.

Al Ilustrissimo y Reverendissimo Señor Doctor

D. JUAN GARCIA DE PALACIOS,

Obispo de la Isla de Santiago de Cuba, Ciudad de la Havana, y Provincias de la Florida, del Consejo de su Magestad, &c. mi Señor.



Viendo V. S. I. honradome singularmente con averme escogido para lengua de su coraçon, que le declarasse agradecido à la Sereníssima Reyna de los Angeles Maria Santissima, Señora nuestra, venerada en su milagrosissima Imagen de Guadalupe (la Criolla, y Conciudadana de V. S. I.) por el prospero viaje, que hizo, navegando à su Obispado, y hizimos todos los familiares criados de V. S. I. No me queda arbitrio para no retornarle assimismo en agradecimiento lo que recebi en beneficio, dandose la lengua al coraçon, como el coraçon se diò à la lengua; para que en la del Espiritu Santo se advierta lo discreto en lo entrañado, no lo imprudente en lo manifiesto. Si bien en aver fiado V. S. I. à mis palabras lo recondito de sus afectos pudiera exponerse à la censura del desacierto inconsiderado, á no aver ya en mas de ocho años (que he assistido à V. S. I. sin algun merito mio) experimentado en la lengua de mi pluma, lo ponderoso de la gravedad, que trae la confidencia de vn secreto, hecha de mi conpractico juizio. Pero en materias de aplausos de la Santissima Virgen, yo me holgara mucho poder revelar todo lo que de la deuocion, y reconocimiento à esta soberana Señora en V. S. I. he llegado a reconocer. Mucho se fiò de mi en esta demonstracion de publica gratitud, y al fin descubri todo quanto pude del coraçon de V. S. I. en este particular, predicando quanto supe; que à la verdad todo ello fue poco, y mas en glorias, y encomios de la que merece inumerables. Descubri quanto pude, que fue (como digo) poco; pues todo lo que

Act. Ap. 2. 3. Eccli. 21. 29.

ay en lo mas intimo de la cordial devocion, y entrañable afecto à esta Señora, es impossible, que lo acierte à hablar, aun aquel, à quien V.S.I. lo quiera descubrir. Lo que ha centeleado hasta aora deste fuego de devocion (que aya llegado á nuestra noticia) es (dexados à parte otros aniuersarios, que tiene fundados con renta perpetua V. S. I. à diferentes santos) dos à nuestra Señora de Guadalupe, y otro à su Nombre Santissimo, estos y los otros con Missa solemne, y Sermon. Todos en diferentes Cathedrales, y Templos; dando en reuerencia desta Diuina Señora muchas, y varias limosnas en cantidades considerables, assi a sus Santuarios de las Indias, (que son muchos,) como a pobres de todas calidades, que me consta son no pocos Bien sè que se auerguença V.S.I. de oyr, y de que se oyga, que haze lo que otros de no hazerlo deuieran auergonçarse; pero quien tiene merecida la Purpura en el vestido, no tiene porque sentir el que le salgan sus colores al rostro. Ademàs, que Principes, como V.S.I. ya no son suyos, sino de los suyos, y an de padecer en si lo que obran en los otros; haziendo limosnas publicas, que à todos sean notorias; entendido, (como se deue) el dicho de Christo Señor Nuestro, por su Euangelista, y reconocido (como es justo) el comento de S. Gregorio Magno. Todo esto es dadiua de Dios, à V. S. I. para regraciarsela feruoroso; que à este fin sin duda su Diuina Magestad le diò en todos tiempos, y edades à V. S. I. tantos cargos, y puestos honoríficos; venerandole quantos le conocen, en la Corte Mexicana, Doctor graduado en facultad de Canones, Catedratico de Prima de Leyes en la Real Vniuersidad, Abogado en el Santo Tribunal de la Inquisicion; Prebendado en la Santa Iglesia Metropolitana de Mexico: Canonigo Doctoral por oposicion en la Ciudad de la Puebla de los Angeles; Gouernador de su Obispado, en vna, y en otra Sede: Iuez Prouisor, y Vicario general en el: Comissario vna, y otra vez del Santo Oficio, y Santa Cruzada; Thesorero Dignidad de su Santa Iglesia Catedral, y otros muchos cargos, y puestos, que si para V.S.I. eran graues cargas; para los que estan à sus disposiciones, è influxos, eran singulares aliuios, y vltimamente su Magestad (que Dios guarde,) colocò à V. S. I. en el candelero de la Iglesia de Santiago de Cuba, Ciudad de la Hauana, y Prouincias de la Florida, presentandole à su Santidad, para Obispo suyo, y para (como digo)

Matth. 6.
Hom. 11. in Evang.

digo) emplear, y distribuir en beneficio comun, lo que la Diuina Mageſtad, ha franqueado à V. S. I. en galardon, y premio ſingular; que eſpero de ſu Iuſticia, como de ſu miſericordia, no ha de ſer tan ſingular, que no paſe con el tiempo, à hazer numero con otros muchos, que anhelan condeuida propenſion à deſcanſar en V. S. I. como en ſu centro, violentos ſin duda fuera del. Reciba pues V. S. I. eſta accion de gracias, como ſuya; pues la lengua miſma, que la publicò, no tiene tanto de mia por lo que raçona, como de V. S. I. por lo que en ſu ſeruicio ſe emplea. Ojalà, y yo ſepa retornar lo que deſeo ſatisfacer al credito, y pueſto, en que me ha conſtituido V. S. I. como mi Señor, y Dueño, en que entra como deuda, que me executa, el perpetuarme Capellan de V. S. I. que pide a la Diuina Mageſtad: le guarde, como pide el bien comun, y el particular de ſus criados de V. S. I. como lo hemos meneſter.

B. L. P. de V. S. I.

Su menor Criado, y Capellan,

Antonio Delgado y Buenroſtro.



S A L U-

fecia de Isaias habla del Hijo, y no de la Madre, pues en la palabra, Señor (que es Christo) estan incluydos ambos, de biendoles nosotros el consuelo de nuestro feliz viaje: à Christo, y a Maria, como a causa, è instrumento.

Y que hable este lugar, en especial de esta Isla con la circunstancia de estar esperando a su Prelado con viuas ansias, y vehementes deseos, parece, por lo que dize, sobre estas palabras del Profeta, el Padre Cornelio de la Piedra: *Me insulæ expectabunt: idest, insulani auidissimè excipient, perinde ac si diu me expectassent, vt sit metalepsis; quæ enim auide excipimus, ea prius diu expectare solemus.* Recebiránme los de la Isla con grande anhelo, y ardiente açesido, como quien me esperaba mucho tiempo á. Es esto execucion del vaticinio? tenemos entre manos la experiencia? vasta el oyrlo, sobra el aplicarlo. *Cornel. ad hunc loc.*

Pues en las primeras clausulas; *Consolabitur Dominus Sion, & consolabitur omnes ruinas eius*; Dà a entender Isaias este beneficio de auernos conducido a este puerto con prosperidad Christo Señor nuestro, mediante la Imagen milagrosa de Nuestra Señora de Guadalupe; porque el consolar à Sion consiste en consolar a sus ruynas, (como que aquella conjuncion, &, tenga fuerça (y la tiene) de causal.) y es lo mismo, que dezir: Consolarà Christo à Sion, porque consolarà sus ruinas; esto es porque consolidará sus quiebras; y es lo mismo, que dar á entender, que por Maria Santissima quedó el linaje humano libre de la culpa original, mediante las aguas del baptismo, que son para la gracia indispensables: y la Gentilidad en la Nueva España, quedò por la Imagen de Guadalupe, sin el pecado de la idolatria; pues desapareciò aquesta, luego que aquella se apareciò. Assi lo expone Hector Pinto. *Per Syonem Ecclesia Christi intelligitur, in qua futura erat vera religio, & Deus, abiecta gentium superstitione, colendus.* Con que, mediante esta sagrada Imagen, el mundo soldò sus quiebras, la gentilidad sus ruynas, y nosotros venzimos las aduersidades, aportando felizes à esta Ciudad, fuera de los riesgos maritimos. Pues si esto es assi, fieles, tened entendido: *Ad hunc loc. Isai. 15.*

§. I.

Que mediante la Imagen milagrosa de Nuestra Señora de Guadalupe, pueden seguros engolfarse en el mar los que solicitan el puerto.

ENtre las obras tan llenas de mysterios, como de curiosidades, que perficionaban la fabrica de la primera marauilla del mundo (ya se sabe, que esta era el Templo de Salomon) fue vna el asentar a la entrada del (como en el atrio, y el portico) vn receptaculo de metal, ò vasija de bronze tan capaz (artificiada en figura esferica, y orbicular) que recogia en si por vna parte, dos mil medidas de agua, y por otra parte tres mil. En opiniones estan las medidas quanto à sus tamaños, ò buques. Lo cierto es, que serian bien grandes; pues aunque estaban recogidas sus aguas, daban margen à su nombre, que era de mar de metal: *Mare æneum.* Assi en el tercero de los Reyes, y en el segundo del Paralipomenon, y añade el texto sagrado, que la orilla, la margen, y la playa de este mar extraordinario era como el labio del caliz, ò de la Açucena ancho, y buelto en forma de esta Flor. *Et labium illius erat quasi labium calicis, vel repandi lilij.*

3 Reg. 7. 2. Paralip. 4.

Mas de que seruia todo esto? El agua del mar de lauatorio para el sumo Sacerdote, y Sacerdotes, y Fieles, que entraban en el templo à sacrificar. *In mari Sacerdotes lauabantur.* El labio del caliz de darle al agua valor de purificar de manera à los que se lauabã en ellas, que con todo seguro, y sin rezelo passassen por esta agua hasta lo interior del Templo; por significarse en ella (segun varias opiniones) ya el Bautismo, y ya la Penitencia. Es discurso fundado en la Glossa Angelica, que halla delineado en este labio del mar, como caliz, la passion de Christo Señor nuestro, cuya sangre preciosissima aplicada, y gustada de los fieles tiene virtud de saluarlos en el puerto de la seguridad, exemptos del peligro del naufragio: *Labium calicis gustus Dominicæ Passionis.* Y Rabano con mas expression: *Lavacrum salutare quo in remissionem peccatorum lavamur; Sacerdotes enim in eo lauabantur, qui omnes electos significant, eo quod sint membra veri Sacerdotis.* Ha Fieles! ha Sacerdotes! Mucha agua hemos menester para entrar, y acercarnos, ya à recebir el Cuerpo de Christo, y ya

Glos. interl.
Rab. ad hunc loc.

ya à celebrar eſte Sacramento: y mucha agua de amargura, eſto es de contricion, como la amarga del mar; no ſea que el pielago, que ha de ſernos de miſericordia, por arrojarnos à el con preſumpcion, y temeridad, ſe nos convierta en golfo de juſticia; y la ſangre de Chriſto en ſu paſſion, que ſe vierte para deſahogarnos, no ſe derrame para ſumergirnos. Para eſto eſtaba eſte mar orlado del caliz de la ſangre de Chriſto. *Et labium illius erat quaſi labium calicis.*

Bien; pero porque aſſimiſmo de Açucena? *Repandi lilij?* Para que todo ello ceda en prueba ſabroſa, y regalada de que es Maria Santiſſima de Guadalupe el inſtrumento, y medio para todo: pues a no concebir al Redemptor, y darle cuerpo paſſible, y mortal, no nos aſſegurarà eſte Señor, como lo ha hecho en puerto de ſalvacion, y en eſte, à que hemos venido, al paſſar noſotros por las aguas del Bautiſmo, y Penitencia, y por las del mar, que hemos navegado. Y aquì, aquì en eſte labio de Açucena eſtà dibujada eſta Señora con ſu Hijo Redentor; porque los ſetenta Interpretes leen en plural labios por labio, como que fueron dos, que ſe eſculpian, y ſincelaban con renuevos de Azucena: *Labia eius ſculpta germinibus lilij.* Y mas expreſſo el Arabigo, de Azucenas: *Et formavit ſuper illud figuram liliorum.* Y con todo el lleno de la claridad hallò San Juan Damaſceno a Chriſto, y a ſu Madre en las Azucenas: *Lilium vocatur Chriſtus, lilium dicitur & Mater Chriſti.*

70. Interp. Arab.

Damaſc. Ser. 6. de Nativit. Virg.

Solo parece, que eſte color de Azucena (que todos eſtamos en que es blanco,) no dize con el roſado, que hallamos ſiempre en eſta Señora; pues de ordinario ſe pinta el milagro de roſas purpureas, y claveles: Pero no quede por eſſo, (aunque de flores diverſas, y de todos colores es tradicion, que ſe formò el milagro) que por eſſo eſtava eſte labio lleno del vino de la ſangre de Chriſto Redentor, para teñir de viviente eſcarlata, y animado carmeſi la blanca Azucena de ſu Madre puriſſima, que reſplandeciò encarnada (no ya como con verguença redimida con culpa, que no tuvo, ſino como con afeyte natural preſervada della con gracia original, en que ſe concibiò;) por virtud deſta ſangre aſſimiſmo encarnada en ſu puriſsimo vientre, quando en el ſe humanò, y encarnò por noſotros, y padeciò, vertiendo ſu ſangre,

 mejor

mejor Adonis ſobre roſa mas alva; quedando ya Maria, como Chriſto, Azucena encendida, aunque candida; y tan de grana, y roja, como algunos labios. Ya lo dize el miſmo en los Cantares:

Can.5.13. *Labia eius lilia.* Y eſto, porque ſabia muy bien, que avia Azucenas encarnadas, y tan de carmin, como los labios mas de coral. Aſsi eſcrive Plinio, que ay Azucenas con eſtremos roſados, como labios encendidos: *Ipſa etiam extrema foliorum in labri cuiuſdam ſpeciem efformata.* De ſuerte, que ay labios como Azucenas (tal era el circulo deſte mar de metal) y ay Azucenas como labios (tales eran eſtos que refiere Plinio.)

Que labios! y que azucenas! tales, que eſtando à la lengua del agua, (eſto es; *in circuitu:*) y ſiendo la agua tan parlera, y loquaz, (aunque aqui muy eloquente) hablan eſtas azucenas elegantes, y retoricas. Si, que à flores, como eſtas, en forma de labios, llama Marcial: *Atticas*; eſto es, eruditas, elegantes:

Martial. lib.4.epig. 11. *Hyblam, quod ſapit, atticoſque flores.* Hablan pues eſtas flores con labios de azucenas, con ſylabas de fragrancias, y vozes de ſuavidad, que ſe eſparce, y ſe divulga por el orbe, y ambito del mundo; como eſte labio ſe dilata, y eſtiende por el circuito, y redondez deſte mar, diziendo energicas, y con proſopopeya: Sabed criaturas, que Maria Santiſſima en ſu admirable Imagen de Guadalupe, es la que rodea el mar del mundo, cogiendolo en medio, y recogiendolo con ſu Santiſſimo Hijo, para ſeguridad de los que lo navegan, y paſſan; eſſo es: *A labio vſque ad labium rotundum per circuitum.* Como ſi dixeſſe el Eſpiritu Santo: Abraça la Imagen de Guadalupe con ſus flores, y azucenas todo el mar, y en eſpecial eſte, que hemos navegado, deſde el labio de la playa del puerto de la Veracruz, haſta el labio de la orilla deſte puerto de la Havana. Tanto, que aun eſtando à la letra deſte texto, que trata deſte mar, ſe lee en el, que ſe colocò al lado derecho, y al

2.Paralip. 3. 10. medio dia, en frente del oriente: *Mare poſuit in latere dextro, contra orientem, ad meridiem*, como eſtá toda eſta Isla. Que margenes tan anchas, tan eſpacioſas, y tan dilatadas para gallardear la eloquencia, y para dar a entender (como apunta aì la interlineal) que todo el globo del mundo, a de ſer limpio en las aguas luſtrales, y de vida, de la ſangre de Chriſto nueſtro Redentor, en

que

que de fuerça ha de concurrir, como Corredentora, su Madre Santissima: *A labio vsque ad labium; vt totus orbis lavacro vitæ signaretur esse mundandus.* No siendo las aguas deste mar para quien a el se avança de infausto temporal, sino de fausto. Interl.

Por esso es Maria concebida en gracia, en virtud de la sangre de su hijo, expresa, y corriente en el caliz, como la señora en la Azucena; para que vnidas vna, y otra gracia, quede como por de dentro, la alma de la Madre, en resplandeciente, y dorada rosa; y como por de fuera, su cuerpo Santissimo, en neuada, y candida Azuçena; cuyo olor transcendienre se comunique à todos para general indemnidad. Beda venerable, como siempre: *Lilium comitante odoris gratia Candidum colorem foris, intus aurosum ostendit.* Denotado todo en el Euangelio, que se a cantado à esta solemnidad; pues todos los ascendientes desta Señora, (en que estan comprehendidos, como en suma, todos los hombres) por ella, y por su Hijo, escaparon el naufragio de la culpa, al ir surcando engolfados, las ondas mortales de la vida: cogidos en medio de estremo á estremo, de labio à labio, de Flor a Flor, y de principio à fin; Començando el Euangelio, con esta palabra: *Jesu Christi*; que tacitamente insinua à Maria Santissima su Madre, y acabando: *Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*; En que se declara con toda expresion; y publicando assi mismo, que la gentilidad, por medio desta Señora, en su milagrosissima Imagen, escapò de sus errores, y se conuirtiò à la fee; y que nosottos nos embarcamos con todo seguro confiados en la tutela desta diuina Señora, para entrar por vltimo al Templo, como lo hazemos goçosos, su Señoria Ilustrissima, como el Sumo Sacerdote, y nosotros, como los inferiores, y los de la armada, como los fieles; a sacrificar à Dios, y darle gracias por este fauor aconsejados de San Bernardo, con estas sus dulcissimas palabras: *Age gratias ei, qui talem tibi mediatricem benignissima miseratione prouidit.* Assi lo a hecho Dios consolandonos, y esto consolidando vnas, y otras quiebras de pecados, y de riesgos; como en conclusion nos lo a dicho Isaias: *Consolabitur ergo Dominus Sion, & consolabitur omnes ruinas eius.*

Beda sup. 3. Reg. 7.

D. Bern. de verb. Ap. c. 12.

Mas como Dios en sus magnificencias nunca es diminuto, sino excesiuo, prosigue el Profeta, y dize, que aviendo las ruinas de Sion quedado como vn desierto yermo, y vna soledad eriaça, las

ha

ha de poner como vn jardin delicioso, y como vn huerto suyo apacible: *Et ponet desertum eius quasi delicias, & solitudinem eius, quasi hortum Domini.* Y auiendo de mediar en esto, su Madre Santissima era precisso, que esta se concibiesse en gracia, y formasse de sus flores; pues siendo Christo, y su Madre causas principal, è instrumental eficientes de la reparacion de la ruina de Adan, y del desamparo, y ausencia de Dios, en que quedò, como en vn yermo seco, y espinoso, auia la Madre con el Hijo de participar la misma raçon de gracia original esenta la vna del pecado por priuilegio, como el otro por naturaleza. Y como Adan tuvo en el Parayso la gracia contraria a la culpa, y las flores opuestas à las espinas; para auer de reducirnos à este primero estado, ya perdonada la primera culpa; nos redujo en fin a este parayso nuestro Redentor Iesu Christo, como Hijo de Maria, siendo esta Señora, como Madre suya, concebida en gracia original, y en flores de Parayso, como siente el P. Cornelio, fundado en la version de los setenta que lee el *Desertum quasi delicias*; diziendo: *quasi Edem, quasi Paradisus; erat enim Edem, siue Paradisus locus deliciarum amenissimus.* Y auiendose aparecido esta diuina Imagen, toda flores, en vn lugar, todo espinas, como el cerro de Guadalupe, no parece que el Profeta pudiera hallar terminos mas acomodados à la notoriedad desta milagrosa aparicion, para tanta dicha de aquellos infieles, y primeros Christianos de la gentilidad Mexicana, y para la suerte, que experimentamos los que havemos nauegado fiados, y goçosos en su intercession, pues agradecidos confessamos.

70. Interp. Cornel. ad hunc loc. Isai. 51.

§. II.

Que el instrumento de nuestro buen viaje fue la Imagen Santissima de Guadalupe, prosperandonos el mar, transformadas sus ondas en sus Flores.

QUe passo el del Pueblo de Israel por el Mar vermejo à la tierra de Promission! Quales estarian todos (assi Hebreos, como Gitanos) Viendo al toque solo de vna vara, que estendiò Moyses sobre sus aguas, dividirse estas, y leuantarse en alto, formandose en dos lados dos murallas, como rocas de cristal, que eran por lo claro de su transparencia, como crista-

ſtales de roca, y por lo firme de ſu ſolidez, como piedras de diamante; aunque mejor parece que dixera, que eran muros de Rubi, por el color de ſangre encendido, que vermejeaba en el mar, y le daba el nombre, que dura haſta oy, de mar vermejo: *Mare rubrum*; y de geroglifico de la ſangre de Chriſto, ya cruenta en el arbol de la Cruz, y ya incruenta en la ara del Altar. (Buen punto de Sacramento, ſobre que no puedo diſcantar; porque no me puedo detener.) Dexaba pues el mar dividido aſsi, calle ancha, y eſpacioſa para que ahogandoſe el barbaro, el Iſraelita paſſaſſe indemne à la otra vanda, y aportaſſe ileſo à la opueſta orilla; como aportò, dandole à Dios gracias, y ſiguiendo la voz de Maria, profetiſa hermana de Aaron ſumo Sacerdote, que tomando en ſu mano vn inſtrumento muſico, y echando el compas con ſuma deſtreza, entonò, diziendo: Cantemos al Señor, porque glorioſamente ſe ha engrandecido, arrojando al mar, y abiſmandolo, al cavallo, y al cavallero, ſalvos noſotros, y fuera de rieſgo: *Sumpſit ergo Maria prophetiſa ſoror Aaron tympanum in manu ſua, dicens: Cantemus Domino; gloriosè enim magnificatus eſt; equum, & aſcenſorem deiecit in mare.* Aſsi paſſaron ſeguros por medio del mar Aaron, y Moyſes, y todos los fieles ſus acompañados. O! valgame Dios! Pues ſi en eſte paſſo andava Maria de por medio, no avia de andar por en medio el ſeguro? *Medio tutiſsimus ibis*; le dezia Dedalo á Icaro. Claro es, que el inſtrumento de nueſtro ſeguro por el mar es Maria Santiſsima, cuyo retrato es Maria hermana de Aaron. Oygan á San Ambroſio con admiracion: *Virgo Hebræorum per mare duxit exercitum in nouo Teſtamento: Virgo generis aula cæleſtis electa eſt ad ſalutem.* No pudo dezir mas, para ponderar eſte aver ſido medio Maria Santiſsima, para aportar los hombres à ſalvo, que dezir, fue elegida para la ſalud; pues en buena Filoſofia ſon los medios del acto de la eleccion: de que ſe gloría eſta Señora, y lo dize cantando en ſu inſtrumento: *Sumpſit ergo Maria tympanum, dicens: Cantemus Domino; gloriosè enim magnificatus eſt, equum, & aſcenſorem deiecit in mare.* Y canta (ya lo eſcuchamos) el deſahogo del fiel, y el ahogo del tirano. El deſahogo del fiel; que el que no lo es para eſta Señora, no eſpere ſeguridad. Y tu que me oyes, eres fiel, para fiar en ella tu ſeguro? No ſè que me diga. Tu lo ſabes, que yo haſta aora poco ſè. Y mejor lo ſabe Dios. Teme, ſi te

Exod. 13. 18.

Exod. 16.

D. Ambr. Ep. ad Siric. Pap.

si te conoces desleal, y espera, si te hallas fiel; que te ha de salvar Maria Santissima; porque esta Señora es el instrumento de nuestra salud, y el medio de nuestra salvacion.

Pero aqui (me replicaràn) atendemos en Maria para nuestra total seguridad su Imagen de Guadalupe, y esta Imagen indiuidualmente no parece asemejarse a Maria, hermana de Aaron en este transito por el mar vermejo; aunque realmente en esta matrona estè entendida la Santissima Virgen sin otro respecto à alguna Imagen. Esto estaba bien, si en otro texto, que es del libro de la sabiduria, al capitulo 19. no huviese el oraculo sagrado escrito este mismo paso, y pintadolo muy colorido con las flores, que aparecieron, y pintaron esta efigie. Dize el Espiritu Santo, que el pauimento de aquella calle, que se formò en el mar, como ya vimos: à que hizieron paredes l[illegible]s dos muros, se conuirtiò en campo delicioso, y en marauillosa floresta, tanto para que siruiese de primorosa alcatifa, que les alfombrasse el suelo, como de tendida tabla, en que viesen pintada de diuersas flores esta soberana milagrosa Imagen; apareciendo en medio del mar la tierra seca, y enjuta, como aparejado lienço, y bien tirado de los dos vastidores de las dos murallas, donde se substituyeron las olas del mar, que auian de correr por aquella calle, en flores mas que naturales, milagrosas; producidas, como pintadas de aquella mano, que pulso el instrumento, como pincel, que corriò por el lienço. Assi la sabiduria, como si al pie del quadro

Sap. 19. subscribiera el: *Me fecit. Ex aqua, quæ antea erat, terra arida apparuit, & in mari rubro via sine impedimento, & campus germinans de profundo nimio; Perquem omnis natio transiuit, quæ tegebatur manu, videntes tua mirabilia.*

Y porque aquellas palabras: *Et campus germinans*, no quedasen

Menoch. confusas, como el campo de vn lienço todo sombras, señalò Menoquio los claros, trasladando de esta suerte: *Campus germinans; id est, quasi campus herbifer, & floridus*; dexandose ver en aquel mar, en vez de las espumas eriçadas las rosas resplandecidas, quedando todo ello iluminado, como vn jardin ameno, como vn verjel frondoso, y como vn huerto, en fin, todo delicias; que es Maria

D. Hyero. citat ab Eccles. in off. Con. B.M. Santissima, en sentir de Geronimo, y de Guadalupe en nuestro sentir. *Maria verè hortus deliciarum, in quo consita sunt vniuersa florum genera, & odoramenta virtutum.* Ya con estas palabras deste Doctor

maxi-

maximo el lienço deste campo se nos muestra espejo, en que devemos ver nuestros defectos contrarios à estas virtudes, que hallò este Santo en el para su imitacion, y nuestra enmienda; y claro es, que imitando à la Virgen (como lo avran hecho muchos nauegantes) se hallarà (como se ha hallado) su refugio contra el naufragio en este mar, ò tierra, que apareciò florida, como vn parayso de deleytes, de quien dixo Ricardo Laurentino: *Quasi hortus voluptatis terra, idest, Maria, coram eo, idest, Christo. Hic hortus designatur per paradisum voluptatis.* Dize, que este campo, ò tierra florida fue Parayso de deleytes, esto es, de gracia original en Maria, y de pecado original en Adan, de quien todos sus Hijos decendieron culpados; cuya suma, y compendio son los ascendientes desta soberana Señora, mencionados en este Euangelio de esta fiesta. Ellos tierra inculta, y fragosa, y sola Maria en su Concepcion, vega deliciosa, y floreciente; como el cerro de Guadalupe, antes todo el rigido, y aspero, y ya por esta Señora agradable, fertil, y especioso. Y como el mar, que hemos nauegado, cuyas ondas tantas vezes se an visto montuosas de engreidas, y las vimos nosotros por su intercesion, como prados cultos, y selvas frondosas.

Ricard à S. Laur. sup. cap. 2. Ioel.

No sois testigos desto, conauegantes mios? No os acordais de la tarde, en que se temiò el norte fuerte, que amenaçaba espantoso, quando llegamos al golfo, que pudo parecernos de Leon por lo que se iba encrespando, y à rugidos sacudiendo, desembaynando vna marina vña con ademan ya de herirnos; para darnos à entender, que tal seria la mano desta vña, que escondia, y podia asentarnos? No aduertisteis quan solicito andaba algun amigo en la camara, (fino, como caballero) afirmando cajas, y frasqueras, contra las cabeçadas, y balances, que se recelaba daria el Nauio, al soplar el norte de lleno? tanto, que los pilotos experimentados se preuinieron, y nos auisaron. Esto discurria el ingenio humano, y parece sucederia, à no interuenir el auxilio diuino. Pues en esta ocasion, alguno de los nuestros, (al admirar las ondas espumosas, que tal vez batian en la popa, golpeando los corredores, y desclauando las tablas;) dixo: esto hasta agora es flores. Y dixo muy bien: porque en este tiempo dispuso su Señoria Illustrissima, el Obispo mi señor, se sacase a vista del mar la Imagen floridissima de Guadalupe; que lleuabamos en la camara, y se le dixese vna letania, como se le dixo, en tan buen punto, que

D. Franc. de Campos

El P. Jacinto de Oliver.

que luego luego inſtantaneamente vino a parar en aguacero placido el que amagaba turbonada fatal por el Orizonte funeſto, mudandoſe el norte ayrado en norueſte freſco, que nos ſoplò à popa tantos dias, quantos eran meneſter para aportar à eſta Ciudad; ſi las culpas mias, y no las de otros, que venian en la armada, no fueſen cauſa de ſotaventarnos para exercicio nueſtro, y gloria de Dios; porque le devemos dar, y damos goçoſos muchas gracias, y à ſu Santiſſima Madre; pues para eſo nos la ha propueſto, y profetiçado Iſaias: *Et ponet deſertum eius quaſi delicias, & ſolitudinem eius quaſi hortum Domini.*

Y haſta eſte gozo, y alegria, que experimentamos, con eſte beneficio, la accion de gracias, que vemos, y vozes de alabança, que articulamos, previò, y deſcribiò el miſmo Profeta: *Gaudium, & lætitia invenietur in ea, gratiarum actio, & vox laudis.* Y aqui la Interlineal: *Pro beneficijs Dei.* Hallaranſe (dize) en Sion (ya hemos dicho, que es la Igleſia, y con eſpecialidad, que otra, que eſta, por las circunſtancias referidas, y fieles, ò perſonas congregadas.) Hallaranſe aqui los jubilos, las vozes, los loores por los beneficios recebidos de Dios. Mas no ſe hallaràn; que ya ſe hallan. Y en jubilos, y en vozes, y en los loores pintada la Concepcion de Maria Ss. ſin culpa, librando della al linaje humano: y en eſto miſmo ſe halla ſu Imagen florida de Guadalupe, removiendo la idolatria, y ſus fomentos al pueblo gentil. Lo primero, porque eſcribe San Vicente Ferrer, que al concebirſe ſin culpa la Santiſsima Virgen en la tierra, ſe celebrò en el Cielo eſta feſtividad con muſicas de Angeles ſuaves, como de Aves canoras; y lo ſegundo, porque es tradicion recebida, y aſentada, que al aparecerſe eſta Señora allà en Guadalupe, ſe feſtejò en el cerro eſte milagro con vozes de pajaros alegres, como de Eſpiritus ſoberanos. Y en vno, y otro ſe halla copiada eſta maravilla, ſerenando el mar al devoto fiel, con gozo, regozijo, y alabança, como lo eſtamos experimentando, todo contra el pecado, la idolatria, y la indevocion. Si, porque el pecado, que ſe trae conſigo ſino triſteza, llanto, y maldicion? Y la gracia, que tiene por efeto ſino gozo, cantar, y loor? Y el dezir el Profeta, que eſto ſe hallaria, fue para denotar la perdicion, que huvo por la culpa, de la gracia, y el hallazgo della por Maria, que aſſi ſe lo dixo el Angel: *Invenisti gratiam*; porque devemos darle todo

Interl.

S. Vincent. Fer. Ser. 2. Nativ.

Luc. 1.

do

do el mundo, en albricias, muchas gracias, como ſe las damos feſtivos, embuelta con el gozo la alabança: *Gaudium, & lætitia invenietur in ea, gratiarum actio, & vox laudis.* Y eſto, que ſe ſe hallaria (como digo) ya ſe halla muy hallado. No es eſto aſſi, Oyentes mios? Dezidlo voſotros, coraçónes fieles, allà en lo recondito de vueſtros ſenos; con gritos profundos, y mas eloquentes. Dilo tu, coraçon mio, con lengua, ſi muda, no ingrata. Tu, Coro acorde, à paſſos de garganta, dulces, y eficaces. Tu, Altar ſagrado, y Ara reverente con palabras de obras, que es la retorica mas convincente, y mocion la mas energica. Y mas aora, que eſtàs para ello; pues haziendonos patente el Santiſſimo Sacramento del Altar (que lo eres tu) hablaràs aſſi muy de miſterio. Dilo pues tu, Altar ſagrado. Dilo tu. Que ha de dezir?

§. III.

Que en preſencia, y à viſta de la Imagen de Nueſtra Señora de Guadalupe es para alabar à Dios, ver el mar tranquilo, ſerenas las ondas.

YA lo dize, Fieles, ya lo dize la Ara, y el Altar manifieſto en el Trono, que viò San Juan al capitulo quarto de ſu Apocalipſi; ya lo dize con vozes eſtupendas embueltas en rayos, y en truenos, que ſe deſprendian del; no truenos, y rayos lugubres, ſino flamantes; no pavoroſos, ſino placenteros: no como quando la artilleria en ſangrienta vengança, y guerra viua contra los enemigos ſe diſpara colerica, y impetuoſa, ſino como quando en publico general regozijo, y ſana paz, ſe enciende feſtiva, y tira alegre, celebrando à quien venera, y haziendo la ſalva à quien aplaude: como lo oymos, y vimos con debida eſtimacion en nueſtro deſembarque, y entrada, dandonos la bienvenida; que aquel retumbar las piezas, y eſtremecerſe los cuerpos, fue; no horrorizarſe las almas, ſino vn como ademan de no poderſe contener el eſpiritu alboroçado en la limitada corporal eſfera: *Et de throno procedebant fulgura, & voces. & tonitrua.* Y mas quando en las vozes, y truenos, y rayos, dize San Bernardo, que eſtàn declaradas las virtudes excedentes, y prerrogatiuas ſuperabundantes de la Santiſſima Virgen: *Quia Maria filij Jeſu Chriſti opera avidius ebibit, luculentiuſque alijs tradidit.*

Apoc. 4.

Ap. Silv. ad hunc locum Apoc. cap. 4.

Lo que hablaban estas vozes, èstos truenos, y estos rayos, es lo que estaua patente à este aparato magnifico, y acompañaba à este sitial magestuoso. Vn señor (que era Dios) asentado en el, con visos, y accidentes de sacramentado, encubiertamente publico, publicamente encubierto. Veinte y quatro ancianos, y señores reuestidos de blanco, que (en comento de alguno) eran Sacerdotes con sobrepellices asistentes al trono, laureadas las sienes con cercos de oro. Serian Reyes (y sonlo los Sacerdotes; que tanto, y mas resplandecen en sus venerables cabeças las que el artificio hizo que fuessen naturales coronas, que las que el arte formò à los Monarcas peregrinas diademas.) Y entre otros muchos prodigios, que singularizaban el trono, (y no me precisan tanto) auia vno, como mar de vidro semejante al cristal, delante del, y à sus pies; en cuyo mar de fuerça me he de engolfar. (Ya tan presto otra nauegacion? No ay que temer, que Maria socorre.) Desta señora, es sentir comun, (y superfluo autoriçarlo,) que es Imagen este trono; y Imagen de talla entera, si ya no de pincel muy releuante. Al Señor que estaua en el (y es el mismo Dios, que diximos, Sacramentado en las aras) daban adoracion los ancianos, y sus asistentes (como Angeles, y animales, que viò perspicaz, y refiere alli el Aguila Euangelista) y no solo le daban adoracion, sino que prorrumpian en aclamaciones de gloria, de alabança, y de agradecimiento, sin descansar de dia, ni de noche. *Et requiem non habebant die, ac nocte dicentia; Sanctus, Sanctus, Sanctus.* A la manera, que acontece acà, y se hizo asi, cantar à Dios el *Te Deum laudamus*, donde està, y resuena este trisagio, *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* En fin estauan en hazimiento de gracias, como allà al capitulo septimo deste mismo libro lo buelue à repetir el mismo
Apoc. 7. texto: *Benedictio, & claritas, & sapientia, & gratiarum actio, honor, virtus, & fortitudo Deo nostro in sæcula sæculorum Amen.*

Mas porque le daban gracias? Tambien se oye alli mismo; porque los redimiò. Y se supone, que hauia de ser del pecado original, que los sumergia como en vn abysmo. Esto en sentido literal, en el alegorico, de la idolatria, y en el acomodaticio, de los riesgos. Todo representado, como en vn espexo, en aquel mar de vidro, como vn cristal; que estaua delante del Dosel; porque en las aguas del mar estàn retratados los muchos pueblos, los Hombres, los Gentiles, y los Fieles, que todos en ellos çoçobraran, si mediante Ma-

ria Santissima, que diò carne al Verbo para redimirnos, no nos amparara, y socorriera. Contextua con este lugar el del mismo Apocalipsi. *Aquæ populi sunt, & gentes, & linguæ.* Y realmente, fieles, que no sè que me diga de quien siendo vn vidro fragil, sin otra consistencia, que la que le dà Christo, y su Madre, estriba como constante en su delesnable naturaleza, como que es eterno, y no caduco. Si abrà alguno destos, que se fingen eternos, y obran como independentes? soberuios, que desprecian à los otros; porque soñaron, que estando estampados, como hombres, en las aguas, ellos eran, no ya de cristal, que facil se quiebra, sino de diamante, que nunca se abolla; y los otros hombres de vidro, que à vn soplo solo se haze pedaços, y se resuelue en ceniças. Imaginan que para los otros son las muertes, los desastres, y contra ellos no ay: Cap. 17.

Pero en que me he diuertido? Estaua pues el mar delante del trono, tranquilo, sereno, quieto, en leche; que dezimos; porque estaua à vista de la Reyna del Cielo, que lo acallaba, como dandole el pecho, y apaciguandolo cariñosa, para que sus deuotos lo nauegasen seguros. *Et in conspectu sedis tamquam mare vitreum simile christallo.* Tenia el mar a Maria a la vista? Pues claro està, que el mar a de estar como vn cristal terso, y como vn espejo liso. Y aunque luna aqueste espejo, no mudable, ni inconstante, sino consistente, è immoble; porque la presencia de Maria le dà fixeza à esta luna, humilde á sus ojos, sujeta à sus plantas: *in conspectu sedis mare vitreum simile christallo.* En cuya luna, espejo, y cristal se miran, y admiran estas marauillas de redencion, y seguridad, tanto, que es para alabar à Dios, ver sus ondas mansas, su corriente apacible. Assi nos a sucedido (gracias á Dios, y à su Madre.) Que auiendo naucgado à vista, y en presencia desta milagrosa soberana Imagen, que hemos traydo à popa, y tan propicia, nos as soplado assi el viento placido, y bonancible, mostrandose el mar, no ya inquieto, y proceloso, sino sosegado, y pacifico, quedando llano a todo por Maria.

Mas que he dicho? en este trono hasta agora, solo hemos visto à la Santissima Virgen trasuntada en su misma persona, mas no en su Imagen de Guadalupe. Como digo, pues, que por traer à la vista esta Imagen milagrosa, el mar ha enfrenado sus orgullos, y amaynado en sus borrascas? Yo me diverti, bueltos los ojos à tan-

to

to, como ha avido que mirar en este trono admirable; pero recobrado, y mas atento hallo, y descubro con toda propriedad el lienço pintado en este solio de la Imagen santissima de Guadalupe. No lo ven en aquel Iris, arco de paz, y de serenidad, que cerca, y rodea el trono, formado de flores tan diversas, como de colores varios, y que haze vna vista, como de esmeralda? *Et Iris erat in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ.* Y aqui el grande San Basilio: *In Iridis exemplo, floridus verò color, qui visitur, multiformis est.* Y porque mas no cansemos, digo que halla San Bernardino de Sena en este cerco florido del Iris à la Virgen Maria, rodeando la Iglesia, como que la ampara: *Iris, Virgo scilicet benedicta in circuitu Ecclesiæ constituitur.* Cuyo amparo entiende el Cardenal Vital, del consuelo en la tribulacion, bosquejado en el verde de la esmeralda, que grandemente alegra la vista, por la esperança que dà de la possession mas feliz: *Iris in circuitu sedis est Maria, quæ adstat in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ; in quo ostenditur consolatio tribulationis; smaragdus enim maximè delectat visum.*

Epist. 43. ad Greg. Niz.

Es esto el vaticinio de Isaias: *Consolabitur Dominus Sion?* Y el consuelo, que tuvo el linaje humano, quando ya ya zozobraba en el mar de la culpa, y le fue Maria Santissima Iris de paz, y bonança, concebida en gracia para Madre de Christo? *Maria, de qua natus est Jesus*; pues por tenerla à la vista, el mar se sossegò, y vino a quedar como vn cristal, y vn espejo, que estando presente, y delante del trono ceñido del iris, como vna esmeralda, recebia en su fondo, y reflexaba afuera vn verde mar alegre, que deleyta la vista, y consuela el alma. Assi nos pareciò esa vahia al entrar por ella, y tomar puerto: Como que en aqueste verde mar se pintaba, ò aparecia la Imagen de flores milagrosa, mas que artificialmente natural, de Nuestra Señora de Guadalupe; de cuyas floridas hojas se enquadernaba vn libro cristalino, en que como se veiá trasladado este milagro, se leiá pintada esta marauilla, no menos de frutos, que de flores; como la de reducir à la gentilidad, de la idolatria à la fee, por medio desta Imagen soberana, con quien parece, hablò S. Cyrilo Alexandrino, quando dixo; *Per te omnis creatura idolorum detenta, conuersa est ad notitiam veritatis*: porque dieron gracias à Dios, reconocidos a la intercesion de su Santissima Madre, en el Impireo los Angeles, en Guadalupe las aues, y en esta Iglesia

Com. 6. cont. Nest.

los

los fieles con entonadas musicas acordes; todos con alboroço, y regozijo, como lo ha anunciado Isaias. *Gaudium, & lætitia inuenietur in ea, gratiarum actio, & vox laudis, pro beneficijs Dei.*

Y en esta admirable mysteriosa vision (diganme) no han hecho reparo donde fue, y à quien se hizo? Pues à mi es cierto, que ha hecho notable ponderacion; porque fue en vna Isla, y à vn Obispo llamado Iuan, que fue el Euangelista. Assi lo refiere el mismo al capitulo primero, deste libro del Apocalipsi. *Ego Ioannes Frater vester fui in insula.* De suerte, que Dios nuestro Señor consolò á S. Iuan en vna Isla, regalandolo con esta vision del mar tranquilo en presencia del trono. Y en otra Isla, que es esta, se halla consolado otro Iuan, y Obispo, que es el nuestro Principe suyo superior, y Prelado, visto el mar sossegado, y apacible delante desta Imagen milagrosa; à que parece atendiò el Profeta Isaias quando dixo inmediatamente al lugar, que he discurrido: *Me insulæ expectabunt;* porque las Islas me esperaràn. Y mas en la parafrasis, y metalepsis, que traxe al principio del P. Cornelio: *Ac si diceret: Insulani auidissimè excipient, perinde ac si diu me expectassent.* Todo parece acaso fortuito, y ha sido sin duda prouidencia altissima. O juizios de Dios inescrutables! ò disposiciones incomprehensibles!

Esto, fieles, es aver reconocido el buen suceso de nuestro viaje a la intercession, y patrocinio de la Santissima Virgen, en esta su florida milagrosa Imagen. Luego si sus afectos la pusieren delante en los Galeones, y Vajeles, que han de hazerse à la vela para España, tendrán seguro el viaje, y sin peligro la nauegacion. No es dudable. Pues fieles, Caualleros, Pasageros, Soldados, Mareantes, ya os doy desde agora, y desde aqui, el buen viaje en vuestra derrota; porque estoy mirando à Maria Santissima, en su milagrosissimo retrato rodear el mar como flor de Açucena, para que no teman sus deuotos engolfarse en el abysmo, quando solicitan el puerto. Porque veo, que es instrumento acorde, y suaue, que apacigua el golfo para surcarse firme, transformadas sus ondas en sus flores. Porque reconozco, que en presencia, y a vista desta prodigiosa maravilla de flores quiebran su colera las encrespadas espumas maritimas, y se humillan à sus plantas, domadas, y sujetas sus ceruices. Siendo todo ello impulso, que con natural dulce violencia arrebata el espiritu, y leuanta la voz à alabar, y dar gracias à Nuestro Señor, porque à la

in-

influencia de su Madre Santissima, nos librò, y ha de librar de todo infortunio, y zozobra. Assi lo espero fiado en la diuina piedad atenta, y propicia à la veneracion de la Imagen florida de nuestra Señora la Virgen Maria, Concebida en gracia, y en Gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*

Laus Deo, & Beatæ Mariæ sine labe conceptæ.

O. S. C. N. S. M. E. C. R.

